

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

# POLITIZACIÓN SIN IDENTIFICACIÓN LOS SECTORES POPULARES Y SU RELACIÓN CON LA POLÍTICA EN CHILE

Versión abreviada del documento

**Kathya Araujo**  
**Nicolás Angelcos**  
**Pablo Pérez Ahumada**  
Mayo 2023



Esta es una versión abreviada de un documento mayor en el que se discuten resultados parciales de un proyecto de investigación sobre la relación de los sectores populares con la política institucional.



Discute los resultados obtenidos de tres fuentes: el debate en ciencias sociales (1960-2022); el análisis longitudinal y comparativo de datos cuantitativos (1995-2020); y la revisión de resultados de investigaciones cualitativas previas (2003-2021).



Los resultados sugieren que para entender la relación de los sectores populares con la política institucional resulta necesario abandonar la tesis de la pura desafección política de estos sectores. Si existe un desinterés electoral y por ciertas formas de tratar y gestionar los asuntos públicos, esto no resta ni su comprensión de la importancia de la acción política, como tampoco limita completamente la construcción de sus demandas en esta clave. Sin embargo, ello se presenta en formas no lineales ni convencionales. Se trata de un tipo de relación con la política que proponemos denominar “politización sin identificación”

DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

# POLITIZACIÓN SIN IDENTIFICACIÓN LOS SECTORES POPULARES Y SU RELACIÓN CON LA POLÍTICA EN CHILE

Versión abreviada del documento

Kathya Araujo  
Nicolás Angelcos  
Pablo Pérez Ahumada  
Mayo 2023

*En cooperación con*



*Este trabajo se realizó gracias al apoyo de la  
oficina en Chile de la Friedrich Ebert Stiftung.*

# Índice

<b>A</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>B</b>	<b>EL ANÁLISIS DEL DEBATE EN CIENCIAS SOCIALES</b> .....	4
<b>C</b>	<b>EL ANÁLISIS CUANTITATIVO LONGITUDINAL Y COMPARADO</b> .....	5
<b>D</b>	<b>LA REVISIÓN DE INVESTIGACIONES CUALITATIVAS</b> .....	6
	<b>REFERENCIAS</b> .....	9

**A. Introducción:** Este es un resumen del documento “Politización sin identificación: Los sectores populares y su relación con la política en Chile” (Araujo, Angelcos, Pérez Ahumada, 2023), que contiene los primeros resultados de un proyecto de investigación mayor<sup>1</sup> que, en el marco más general de la preocupación por el destino de la democracia, se propone indagar en la relación de las personas con la política institucional, centrándose, en particular, en el estudio de los sectores populares, pues son ellos los que en el análisis de los diferentes fenómenos aparecen a mayor distancia o con relaciones más inestables con la política institucional.

Nuestra investigación parte del supuesto de que existen al menos cinco componentes expresivos de esta relación: los grados de adhesión y articulación con los partidos políticos, su comportamiento electoral, su involucramiento en manifestaciones públicas (pacíficas o violentas), su participación en organizaciones territoriales, y su adhesión a los principios de organización de la sociedad como comunidad política.

Lo que se discute se basa exclusivamente en resultados obtenidos en tres de los componentes de este proyecto: 1) el análisis del debate en ciencias sociales sobre la relación entre sectores populares y política (1960-2022); 2) el análisis longitudinal y comparativo de la relación de los sectores populares con la política a partir del análisis de datos cuantitativos de la Encuesta Latinobarómetro (1995-2020); y la revisión de resultados de investigaciones cualitativas anteriores de miembros de nuestro equipo (2003-2021), acerca de los impactos de las transformaciones estructurales en los sectores populares y sus efectos en sus relaciones con la política.

Los resultados obtenidos sugieren que para entender la relación de los sectores populares con la política institucional resulta necesario abandonar la tesis de la pura desafección política de estos sectores. Si existe un desinterés electoral y por ciertas formas de tratar y gestionar los asuntos públicos, esto no resta ni su comprensión de la importancia de la acción política, como tampoco limita completamente la construcción de sus demandas en esta clave. Sin embargo, ellas se presentan como formas no lineales ni convencionales de politización y de relación con lo institucional y, en particular, con la política (Roberts, 2017). Se trata de un tipo de relación con la política que proponemos denominar

“politización sin identificación”, que desafía descripciones tradicionales en las que se la entendía como identificación política (Braconnier y Dormagen, 2007), tanto en el sentido de “una adhesión mínima a las convenciones que organizan el campo político central y un interés mínimo por la producción de ese campo” (p. 130), como de una identificación con los clivajes que organizan el campo político.

En segundo lugar, nuestros resultados revelan que esta modalidad de relación con la política no es reciente, sino que se ha ido produciendo de manera gradual y de modo simultáneo con un conjunto de factores a lo largo de las últimas décadas.

A continuación, presentamos la evidencia recogida según cada una de las tres fuentes con las que trabajamos.

**B. El análisis del debate desarrollado en ciencias sociales** sobre la relación con la política de los sectores populares en el caso de Chile (1960-2022) detectó la existencia de tres ciclos de politización.

El primero, ocurrido entre la década de 1960 y fines de la década de 1980 se caracterizó por lecturas que subrayan las nociones de marginalidad, radicalización y, finalmente, aunque con menos preponderancia, de autonomía popular.

Desde la teoría de la marginalidad, ligada a la Iglesia católica y la Democracia Cristiana, se percibía a los sectores populares como un mundo altamente desintegrado, incapaz de cohesionarse políticamente sin la ayuda de la misma Iglesia Católica o el Estado. En oposición a este enfoque, Castells desarrolla la teoría de los “movimientos sociales urbanos”, que advertía en las tomas de terreno impulsadas por el MIR la emergencia de un actor político revolucionario. En ambas posturas, la relación entre los sectores populares y la política se concebía necesariamente mediada por los partidos políticos. Sin embargo, durante la dictadura militar, se desarrollaron numerosas investigaciones empíricas a propósito de la participación de jóvenes en las jornadas de protesta contra la dictadura y la participación de mujeres en organizaciones económicas populares (ollas comunes, iniciativas tales como “comprando juntos”, talleres de arpillera, entre otros), que sugirieron la necesidad de reconocer que su contenido político suponía extender el concepto de participación más allá de la relación con los partidos. No

<sup>1</sup> Este proyecto marco, que se encuentra en desarrollo, se propone principalmente: 1) un estudio sobre estos procesos a partir de alrededor de 90 entrevistas a miembros de distintas generaciones de al menos tres familias extendidas: una en el norte del país, una en el sur y otra en la Región Metropolitana; 2) el análisis de los debates en las ciencias sociales en la larga duración sobre esta relación; 3) una revisión de resultados de investigaciones cualitativas anteriores desarrolladas por miembros del equipo de investigación sobre sectores populares; y 4) un análisis de este fenómeno a partir de datos cuantitativos.

obstante, en este momento, aunque esta relativa autonomía de los jóvenes y las organizaciones fue reconocida por algunas posiciones, también es cierto que se tendió a negar, o aligerar su significación, ya sea asociando la violencia con anomia o reduciendo la participación en organizaciones a la sobrevivencia económica. Como efecto de esta relativización, la función indispensable de mediación de los partidos políticos se mantuvo incólume.

El segundo ciclo de politización, tras el retorno a la democracia, está asociado en los debates a desmovilización, desintegración social y apatía política, principalmente. Este retorno a la democracia, si bien implicó la apertura de un espacio de participación político-institucional para el conjunto de la sociedad, habría tenido el efecto paradójico de desincentivar la participación política (Paley, 2001), especialmente, entre los sectores populares, en buena medida como resultado de decisiones de los propios partidos políticos.

Sin embargo, si un conjunto de indagaciones (principalmente ligadas a la participación electoral) subrayó el diagnóstico de desafección política de los sectores populares, distintas investigaciones (más bien centradas en la movilización política) sugirieron la existencia de tendencias relevantes en este momento hacia formas de politización de los sectores populares distintas a aquellas observadas en el primer ciclo de politización revisado. Es así como fue posible detectar los indicios de un vínculo caracterizado por una mayor autonomía de las formas de organización y movilización respecto de los partidos políticos, por formas clientelares surgidas a partir de formas de lealtad a figuras individuales y no programáticas, y por la relevancia de las dimensiones más locales.

El tercer ciclo de politización, principal y gradualmente a partir de la década de 2010, se relaciona con discusiones en torno a la acción colectiva, nuevas formas de ciudadanía y de participación electoral. Las contribuciones identifican una persistente y agudizada merma en la participación electoral, junto con la emergencia de diversas formas de organización, acción política y movilización. Al mismo tiempo, la evidencia delata un alto grado de volatilidad de las adhesiones políticas, y una ausencia de identificación con los clivajes políticos ofrecidos desde el campo de la política institucional, lo que es especialmente notorio en los análisis en torno al estallido de 2019 y lo que le continúa. Esta fragilidad del vínculo hace patente en el hecho de que incluso en aquellos casos en los que se produce una canalización política institucional ciudadana, su decurso termina por arrojar luz sobre la manera en que la movilización (con fines electorales o de protesta) acontece sin necesariamente contar con niveles consistentes y durables de identificación con la política institucional o sus clivajes.

En breve, la revisión del debate sugiere que hoy, más que ante una simple desafección, nos encontramos ante un escenario complejo en lo concerniente a las relaciones de los sectores populares con la política. Adicionalmente, una

lectura transversal y longitudinal, muestra que, si se atiende al rastro de estos debates, tanto la distancia con la política institucional como los gérmenes de formas autónomas de concebir la movilización política en estos sectores se ha desarrollado de manera gradual a lo largo de las últimas tres a cuatro décadas, por lo menos.

**C. El análisis cuantitativo comparado y longitudinal** de la relación entre los sectores populares y la política en Chile, reafirmó la tendencia a lo que hemos llamado *politización sin identificación*.

En primer lugar, nuestro análisis comparado con otros países andinos y del Cono Sur, mostró que en las últimas décadas Chile ha sufrido cambios políticos importantes. Si bien, las percepciones sobre la democracia se han mantenido relativamente estables a lo largo del periodo analizado, otros indicadores dan cuenta de la aguda transformación de la sociedad chilena y su relación con la política. En las dos últimas décadas y media, la pérdida de confianza institucional ha sido dramática. Chile pasó de ser el país con más altos grados de confianza institucional y en los partidos políticos entre los países estudiados, al que exhibe las tasas más bajas, en ambos casos. La disonancia con la imagen del país mantenida a lo largo de décadas no se produce únicamente en este ámbito. También se encuentra en el relevante aumento del nivel de politización de las personas y, especialmente, en su disposición a participar en marchas o protestas. De este modo, Chile pasó de ser un país con baja disposición a la movilización, a posicionarse en los primeros lugares, junto a los países del Cono Sur. Al mismo tiempo, de modo concomitante a estos cambios se percibe, a diferencia de otros países, una reducción del porcentaje de personas que se identifican con el centro político, y más importante aún, un incremento sustancial de las personas que no se identifican con el continuo izquierda-derecha, es decir, con los clivajes ofrecidos por la política institucional.

Lo que indica esta mirada longitudinal es que la relación con la política institucional en Chile se perfila en la conjunción de tres tendencias de largo plazo: la tendencia al aumento de desconfianza institucional y en los partidos políticos, la tendencia a la baja de la identificación política, y una curva que subraya el incremento de la politización y disposición a la movilización. A pesar de que estos procesos no son uniformes en el tiempo, es posible sostener que estas curvas se manifiestan o agudizan a inicios de la década de 2010.

Estas inclinaciones son relevantes de considerar, ya que sugieren que en Chile la politización de la sociedad apreciada especialmente en la última década ha operado por fuera de los márgenes políticos tradicionales. Esto es algo que no se advierte, necesariamente, en otros países de la región. Se ha demostrado que en cuanto los partidos políticos, particularmente los partidos de izquierda, mantienen su vínculo con los movimientos sociales y los sectores populares, el incremento de la movilización social puede coincidir con una revitalización de las instituciones políticas y, en general, de actores políticos y sociales "tradicionales", como los

partidos políticos y los sindicatos (Levitsky & Roberts, 2011; Silva & Rossi, 2018; Frangi & Memoli, 2014). Esto puede explicar por qué, a diferencia de lo que ocurrió en Chile, en los países andinos y del Cono Sur en la última década la llegada al poder de partidos progresistas apoyados por movimientos sociales en la década de 2000 tendió a coincidir con un alza en la confianza en los partidos y las instituciones políticas.

En segundo lugar, el análisis de los indicadores construidos para medir orientaciones y actitudes políticas y su variación en las últimas tres décadas según su pertenencia o no a los sectores populares, muestra que son estos los que de manera más clara han seguido el trayecto antes descrito. No solo son los sectores con menores niveles de confianza institucional, sino que en 25 años, y especialmente desde hace más de una década, estos niveles de confianza se han ido distanciando de manera sustancial respecto de los sectores privilegiados. Por otro lado, si bien la confianza en los partidos políticos es baja en los sectores medios y privilegiados también, son los sectores populares los que reflejan un más alto grado de desconfianza. Al mismo tiempo, y de manera relevante, la evidencia demuestra que el aumento de la politización ha sido particularmente relevante en estos sectores, acortando la distancia con los niveles de politización de los sectores medios y privilegiados. Los sectores populares son los que más han aumentado su interés en política en la última década y, en el mismo periodo de tiempo, quienes han tendido a confiar *menos* en los partidos políticos y los que se han identificado *menos* con el continuo izquierda-derecha, mostrando menor grado de identificación política.

Estos hallazgos son consistentes con investigaciones recientes que han verificado que el interés de los y las chilenas en la política y su disposición a participar en política ha crecido al alero de la intensificación de las movilizaciones sociales de los últimos años. También son coherentes con análisis recientes que sugieren que las crecientes movilizaciones sociales en el país han coincidido con un deterioro en la legitimidad de las instituciones políticas tradicionales.

Un resultado adicional de alta relevancia es que, al considerar la serie en su conjunto (1995-2020), se aprecia que lo observado en 2020 no es más que la expresión de una tendencia de más larga data de aumento de politización y de deterioro de la confianza en las instituciones políticas tradicionales iniciada a fines de la década de los 2000 que tomó forma especialmente luego de 2011.

**D. La revisión de resultados de investigaciones cualitativas** desarrolladas por miembros de nuestro equipo entre 2003-2021 sobre sectores populares, reveló que cuatro de los impactos más relevantes de las transformaciones sociales desarrolladas en estas últimas décadas sobre estos sectores son especialmente importantes para entender su relación con la política en términos generales y, en particular, lo que ha ocurrido en relación con la política institucional:

- a) La valoración de lo obtenido como mejoras en sus condiciones de vida, al mismo tiempo que los sentimientos de agobio por el costo de mantenerlas y el desasosiego por la siempre presente posibilidad de perderlas. En este contexto, se trata de sectores que valoran lo alcanzado, que leen como resultado de su esfuerzo personal, como mejora y ampliación de horizontes. Se trata de sectores claramente conscientes de los costos que ello ha tenido, tiene y podría tener (y tienden a responsabilizar a los políticos y su negligencia por ello); y temen perderlo (por lo que son especialmente receptivos a lo que pueda evitarlo), lo que, dada la fragilidad de sus posiciones sociales, se constituye como una de las amenazas más acuciantes. Son estas experiencias las que contribuyen a organizar sus juicios, percepciones, y las maneras en que se orientan respecto de los otros y de las instituciones, lo que orienta sus juicios y sus expectativas, incluyendo a la política institucional. Más que por razones ideológicas, con frecuencia son estas consideraciones las que estructuran su relación con la política.
- b) El altísimo grado de desconfianza respecto de las personas, otros grupos y las instituciones, ligado a una concepción antagónica de esas relaciones. Esta desconfianza se vincula particularmente a experiencias de abuso concretas, pero también a una conciencia aguzada respecto de la violencia que genera la expectativa de que el abuso será el ingrediente principal de las interacciones con los otros y con las instituciones (Araujo, 2009; Araujo, 2019; PNUD, 2017). Los conflictos de intereses entre categorías sociales, sin desaparecer, se expresan en sentimientos antielitarios masivos y agudizados, dando paso a rencillas intersubjetivas personalizadas. Finalmente, ello se acompaña con francas expresiones de hostilidad ordinaria, más o menos explícita según los casos, respecto de los otros o de las instituciones y sus representantes, entre los que la política institucional y sus representantes son los más relevantes.
- c) La inestabilidad en la autodefinición y la creciente división moral en las imágenes de sociedad. En estos sectores, la pobreza aparece como la dimensión constitutiva y explicativa de las experiencias que deben atravesar (discriminación, exposición a riesgos, etc.). Sin embargo, ella no participa en la construcción identitaria de sí, pues carece de potencia dignificante. Como consecuencia, no existe un relato de la cultura popular ordinaria y la construcción colectiva de perspectivas reivindicativas y antagónicas se produce mucho menos desde una perspectiva política tradicional y mucho más a partir de una lectura fundada en una idea de humanidad común y un lenguaje moral. Las formas más politizadas de producción de autodefinición o identificación encuentran límites para su expansión, y el reclamo justificado se estructura desde la noción de dignidad (Angelcos y Pérez, 2023). Como consecuencia, la clave moral termina por desactivar ciertas formas de comprensión y actuación políticas tradicionales, dejando al mismo tiempo abierto el espacio para formas más inestables de relación con la acción política, con menor horizonte institucional, más proclives a formas excluyentes de construcción de las posiciones.

d) Los procesos de desapego (diferentes formas de desidentificación y distanciamiento de las instituciones, y de las lógicas y principios que organizan el lazo social), identificados en estudios recientes (Araujo, 2022). Estos son especialmente visibles en estos sectores en sus dos fórmulas: el desapego de tipo refugio (formas de protección por medio de la búsqueda de espacios menos expuestos a las exigencias estructurales y a las instituciones); y desapego de mundos alternativos contenciosos (que se basan en un rechazo a la sociedad y una confrontación con sus principios, lógicas y racionalidades). La heterogeneidad de estas formas de desapego refleja la heterogeneidad de estos sectores y su relación con la sociedad y la política que, por otra parte, convergen debido a los efectos de debilitamiento de los vínculos con la sociedad y de una idea más abarcadora de lo común y, por lo tanto, a la inclinación a movilizarse a partir de esta concepción de lo común compartido.

Estos cuatro impactos y sus consecuencias proveen elementos que permiten entender por qué los sectores populares han mostrado mayor disposición a movilizarse y, al mismo tiempo, por qué esto no ha sido acompañado por un aumento de la identificación con las instituciones o los clivajes políticos, a pesar de que hasta hace poco el sostén al régimen democrático se haya mantenido relativamente estable.

Individuos más fortalecidos, con mayor confianza en sus propias habilidades, conscientes no solo de la legitimidad de sus demandas sino de lo que no pueden permitirse perder, son más proclives a movilizarse. Las experiencias de haber tenido que contar solo consigo mismos al enfrentar la vida social, el sentimiento de agobio que la negligencia de actores políticos ha producido, y la expectativa de abuso de parte de estos sectores, fortalecen los sentimientos de desconfianza, debilitando la identificación con la política. La inestabilidad de la autodefinition, y la aparición de la clave moral como estructuradora de sus percepciones, demandas y juicios, contribuyen a degradar la validez de los clivajes ofrecidos por la política. Finalmente, el avance de los desapegos debilita una idea de lo común y lo colectivo que es fundamento mismo de la existencia de la política y de la política institucional.

En breve, los resultados obtenidos en los estudios cualitativos realizados apuntan también, como ya se sugirió, a la existencia de una modalidad de relación con la política en los sectores populares caracterizada por formas de "politización sin identificación".

Los contenidos específicos de esta modalidad, según género, generación, y territorio, se encuentran aún en estudio, y serán objeto de un siguiente documento de trabajo en el futuro próximo.





## REFERENCIAS

**Angelcos, N. y Pérez, M.** (2023). *Vivir con dignidad: Transformaciones sociales y políticas de los sectores populares en Chile*. Fondo de Cultura Económica Chile.

**Araujo, K.** (2009). *Habitar lo social: Usos y abusos en la vida cotidiana en el Chile actual*. LOM.

-. (ed.). (2019). *Hilos tensados: Para leer el octubre chileno*. USACH.

-. (2022). *The Circuit of Detachment in Chile: Understanding the Fate of a Neoliberal Laboratory*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009310697>

**Araujo, K., Angelcos, N. y Pérez Ahumada, P.** (2023). Politización sin identificación. La relación con la política en los sectores populares. Fundación Friedrich Ebert Chile.

**Braconnier, C. y Dormagen, J-Y.** (2007). *La démocratie de l'abstention: Aux origines de la démobilisation électorale en milieu populaire*. Gallimard.

**Frangi, L. & Memoli, V.** (2014). Confidence in Brazilian Unions: A Longitudinal Analysis. *Latin American Perspectives* 41 (5), 42-58. <https://doi.org/10.1177/0094582X14544109>

**Levitsky, S. & Roberts, K. M.** (2011). Latin America's "Left Turn". A Framework for Analysis. En S. Levitsky & K. M. Roberts (Eds.). *The Resurgence of the Latin American Left* (pp. 1-28). John Hopkins University Press.

**Paley, J.** (2001). *Marketing Democracy. Power and Social Movements in Post-Dictatorship Chile*. University of California Press.

**Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD** (2017). *Desiguales: Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile* [Síntesis]. <https://www.undp.org/es/chile/publications/desiguales-or%C3%ADgenes-cambios-y-desaf%C3%ADos-de-la-brecha-social-en-chile#>

**Roberts, K. M.** (2017). Chilean Social Movements and Party Politics in Comparative Perspective: Conceptualizing Latin America's "Third generation" of Anti-Neoliberal Protest. En S. Donoso & M. Von Bülow (Eds.). *Social Movements in Chile: Organization, Trajectories, and Political Consequences* (pp. 221-489). Palgrave Macmillan. [http://dx.doi.org/10.1057/978-1-137-60013-4\\_8](http://dx.doi.org/10.1057/978-1-137-60013-4_8)

**Silva, E. & Rossi, F.** (2018). *Reshaping the Political Arena in Latin America: From Resisting Neoliberalism to the Second Incorporation*. University of Pittsburgh Press.



## AUTORES

**Kathya Araujo**, Doctora en Estudios Americanos. Profesora Titular del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Universidad de Santiago de Chile. Es Directora del Núcleo Interuniversitario Multidisciplinar Individuos, Lazo Social y Asimetrías de Poder (NIUMAP – de la Universidad de Santiago de Chile y la Universidad Diego Portales).

**Nicolás Angelcos**, Académico del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile e investigador NIUMAP: Es también Investigador asociado del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES).

**Pablo Pérez Ahumada**, Académico del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile e investigador NIUMAP: Es también Investigador adjunto del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES).

## FICHA TÉCNICA

Fundación Friedrich Ebert en Chile  
Hernando de Aguirre 1320 | Providencia | Santiago de Chile

Responsable  
Dra. Cäcilie Schildberg  
Representante de FES-Chile

<https://chile.fes.de>

Edición de contenido:  
Christian Sánchez Ponce  
Director de proyectos FES-Chile

Edición de estilo:  
Guillermo Riveros Álvarez

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

## LOS SECTORES POPULARES Y SU RELACIÓN CON LA POLÍTICA EN CHILE



Este es un resumen breve de un documento mayor en el que se discuten resultados parciales de un proyecto de investigación sobre la relación de los sectores populares con la política institucional.



Los resultados de este trabajo sugieren que la tesis de la pura desafección política de estos sectores no alcanza para explicar esta relación.



Se propone que lo que está en juego es un tipo de relación con la política que la y los autores sugieren denominar de "politización sin identificación"